

Recibe una lección dolorosa la industria solar en España

Por ELISABETH ROSENTHAL

PUERTOLLANO, España — Hace dos años, la ciudad minera de Puertollano presenció una breve fiebre del oro del siglo 21. Famosa durante mucho tiempo por su carbón, descubrió otra fuente de **energía** que había pasado por alto: su implacable y abrasador Sol.

Armada con incentivos generosos del Gobierno español para arrancar una industria nacional de **energía** solar, la ciudad se dispuso a reemplazar su economía basada en el carbón al atraer a compañías solares.

Pronto, Puertollano tenía dos plantas de **energía** solar, fábricas para crear paneles solares y obleas de silicio, e institutos de investigación para **energía limpia**. En el 2008, la mitad de la **energía** solar instalada en el mundo se encontraba en España.

Los agricultores vendieron sus tierras para convertirlas en plantas de **energía** solar. Se abrieron boutiques. Gente de todo el mundo, al ver oportunidades de negocios, se mudó a la ciudad, que había sufrido un desempleo del 20 por ciento y un éxodo poblacional.

Sin embargo, al tiempo que surgieron plantas de **energía** solar mal diseñadas y de baja calidad en las mesetas del país, las autoridades españolas comenzaron a darse cuenta de que tendrían que subsidiar a muchas de ellas indefinidamente, y que la industria que habían creado tal vez jamás produciría **energía limpia** eficiente por sí misma.

En septiembre, el Gobierno cambió abruptamente de rumbo, al reducir el gasto y limitar las construcciones solares. El breve

auge de Puertollano se convirtió en una caída: cerraron fábricas y tiendas, miles de trabajadores perdieron sus empleos y las compañías y bancos extranjeros abandonaron contratos que ya habían negociado.

Sin embargo, las compañías españolas solares más sólidas sobrevivieron a la caída económica, se han reestructurado y hoy resurgen con relevancia internacional.

Para fomentar el desarrollo de la **energía** solar, Europa generalmente ha dependido del así llamado sistema de primas, a través del cual los gobiernos pagan una prima considerable a cambio de electricidad de fuentes renovables.

Cuando se anunció, en el verano del 2007, el pago de primas en España por **energía** solar era el más generoso de cualquier parte, 58 centavos por kilowatt/hora, e imponía pocas condiciones.

En retrospectiva, era demasiado alto. "Compañías del resto del mundo se instalaban en España con la mayor velocidad posible y todos los biólogos con conocimientos básicos trabajaban en **energía** solar", dijo Pedro Banda, director

general del Instituto de Sistemas de Concentración Fotovoltaica, uno de los institutos de investigación, en Puertollano.

Aunque el objetivo de España a largo plazo había sido producir 400 megawatts de electricidad con paneles solares para el 2010, alcanzó ese hito para fines del 2007.

En el 2008, la nación conectó 2.5 gigawatts de **energía** solar a su red de suministro de **energía**, al incrementar más de cinco veces su capacidad anterior y colocarse

en segundo lugar después del líder mundial, Alemania. Sin embargo,

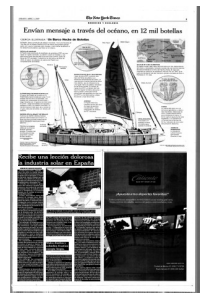
muchas de las plantas abiertas apresuradamente no ofrecían esperanzas de poder competir en costos con la **energía** convencional, al estar mal diseñadas o ubicarse donde había luz solar inadecuada.

En España, la prima, que ahora se ajusta trimestralmente, es de aproximadamente 39 centavos por kilowatt/hora para electricidad generada en plantas autónomas de **energía** solar y es ligeramente más alta en el caso de los paneles en azoteas.

Incluso con incentivos reducidos y la caída económica local, la industria solar potencialmente le dio a Puertollano un futuro económico nuevo. Los institutos de investigación del lugar hoy desarrollan tecnologías de vanguardia. El desempleo, aunque ahora aumentó a casi el 10 por ciento, no ha regresado a sus niveles del 20 por ciento. La ciudad es sede de una nueva planta de **energía** solar térmica de 50 megawatts, propiedad del gigante español de **energía** Iberdrola, que generó cientos de empleos.

Esa nueva planta solar tiene más del 10 mil reflectores parabólicos ordenados en hileras sobre aproximadamente 160 hectáreas de lo que fueron tierras de cultivo. **Limpia** y blanca como una sala de hospital, convierte silenciosamente la luz solar en electricidad española.

Malos diseños y subsidios frustran **energía limpia.**





LOURDES SEGADE PARA THE NEW YORK TIMES

**Un técnico trabaja en un jardín solar en el Instituto para
Sistemas de Concentración Fotovoltaica, en Puertollano.**